

CELEBRANDO DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE 5 DE JUNIO, 2020
EN EL ESCENARIO MUNDIAL Y LOCAL
DE LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS



Ana Jesús Hernández
Profesora de Ecología de la Universidad de Alcalá jubilada
Asesora Permanente del Centro Cultural Poveda

- Nos dirigimos en especial a las maestras y maestros de la República Dominicana que, como viene haciendo el Centro Cultural Poveda cada año el 5 de junio, conocido como el Día Mundial del Medio Ambiente, nos motiva a celebrar ese día.

Recordemos que El Día Mundial del Medio Ambiente requiere un esfuerzo global centrado en motivar a las personas y comunidades para que se conviertan en agentes activos del desarrollo sostenible y en el cambio de actitud hacia temas ambientales. A lo largo de los años, se ha convertido en la principal plataforma mundial de divulgación pública sobre medio ambiente y convoca a millones de personas en más de 150 países.

- Para esta ocasión les sugerimos trabajar algunas cápsulas elaboradas principalmente con datos e imágenes que hemos seleccionado y que deseamos puedan llevarles a reflexionar unos minutos. Será un trabajito sencillo (leer algún texto, observar algunas imágenes) encaminando a hacernos pensar, aunque tengamos ya muchos conocimientos y muchas actividades ya realizadas con nuestros estudiantes en relación al medio ambiente. Reflexionar acerca del Medio Ambiente siempre debe llevarnos a la acción, si bien por las circunstancias del presente año nuestra actividad se quede en la línea del pensamiento. Y ello no deja ser una actividad, neuronal, pero actividad. Y, de seguro, que después les impulsa nuevas planificaciones con sus estudiantes. Además, de comentarios entre sus amistades y/o colegas de las redes sociales si lo consideran pertinente.

En la línea de nuestra formación permanente en la conciencia crítica, les ofrecemos en primer lugar una cápsula sobre la realidad que nos envuelve en este momento a nivel global. Luego pasaremos a otra sobre una de las realidades medioambientales del país para presentar una cápsula final que ayude a pensar en salir de la crisis global-local

Cápsula 1: Situándonos en la realidad de este año

1. ¿Podemos hablar de celebración en el Día Mundial del Medio Ambiente en este tiempo de pandemia?

Con motivo de la celebración del El Día Mundial del Medio Ambiente el 5 de junio, en el escenario mundial del tiempo de la pandemia del coronavirus, deseamos abordar algunas cuestiones tratadas con menor cobertura en los medios de comunicación que las estrictamente sanitarias. Incluso, habrán suficientes voces que hagan referencia al lema escogido para la celebración de este año: *concienciar acerca de la Biodiversidad, un gran motivo de preocupación mundial en materia medioambiental*. Así fue acordado por la ONU en diciembre pasado.

* Sin embargo, aunque volveremos más tarde sobre la importancia de esta temática para tener en cuenta en la reconstrucción del país después de la crisis del coronavirus, en este momento, observen la figura 1 y anoten las sugerencias que les motiva el dibujo y la lectura recomendada.

Figura 1



Podemos celebrar que el medio ambiente ha tenido un respiro en este tiempo de confinamiento. (Dejemos ahorita aparte a Santo Domingo por el incendio de La Duquesa, al que dedicaremos una cápsula más adelante). En muchas de las grandes ciudades el aire es más transparente, la vegetación más expansiva, la vida animal más libre. Ha retrocedido la contaminación atmosférica que cada año mata a millones de personas. Así, la mejora de los niveles de contaminación atmosférica en China, han salvado más vidas de las que se han cobrado allí el coronavirus. O la gente de Madrid hemos podido contemplar un cielo y un paisaje con claridad desconocida.

De pronto, como lavada, la naturaleza ha vuelto a lucir hermosa. Como si el *ultimatum* a la Tierra que nos lanza el coronavirus fuese también una desesperada alerta final en nuestra suicidaria ruta hacia el cambio climático, como algunos pensadores han reconocido en estos días.

Es como si la Naturaleza clamara su sitio entre nuestra especie, que se ha venido coronando dueña y señora de la misma para utilizarla como ha querido sin pensar que

somos una especie más en la misma y no la manipuladora de las demás especies. Y al ser humano ahora le resulta duro que un virus, mini organismo que no es capaz de vivir sin parasitar una célula viva, quiera gobernarle.

* La figura con la que enmarcamos este trabajo al comenzar estas páginas, no parece muy correcta, pues da la sensación de que el coronavirus produce un mal a nuestro planeta, como si lo contaminara y por eso le han puesto una mascarilla. No es así. Observen bien la figura y piensen si es didáctica aunque sea publicitaria. Ni los coronavirus están por todo el universo, ni tienen un tamaño casi igual a nuestro planeta...Hace falta saber utilizar figuras que no conduzcan a errores si son para utilizar con las niñas y los niños, aunque sean un buen reclamo para llamar al atención de las y los adultos.

Estos virus no producen contaminación aunque producen infección. No hemos querido hacer caso a la voz de los científicos que venían pregonando la mala situación por la que pasaba nuestro planeta hablando de *emergencia climática y ambiental global*.

2. Los científicos avisaron de la situación de nuestro planeta para la Cumbre del Clima que se celebró el pasado diciembre en Madrid

Más de once mil científicos alertaron sobre la situación de emergencia climática mediante un trabajo que revisaba un conjunto de indicadores recabados en los últimos 40 años sobre actividades humanas que afectan las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (CO₂, metano y óxido nitroso), y cuyas consecuencias se traducen en impactos muy evidentes sobre el planeta. Entre los signos más preocupantes están el aumento en el consumo de combustibles fósiles y el transporte aéreo.

Se reconoce además que entre los impactos del cambio climático está el aumento de la temperatura atmosférica y de los océanos, la reducción de las masas de hielo del ártico y de Groenlandia, de la Antártida y de los glaciares, el aumento del nivel del mar y la acidificación de los océanos, junto a la ocurrencia e intensidad de eventos meteorológicos extremos.

Pero también los impactos del cambio climático profundizan las desigualdades multidimensionales ya existentes, que configuran las condiciones de vida de la mayoría de las poblaciones latinoamericanas y caribeñas, así como africanas, filipinas o indias.

Los problemas medioambientales aludidos están muy relacionados con la salud de los ecosistemas y por tanto con la salud humana. Pero ponemos la atención en este momento de la pandemia provocada por el coronavirus, a los tres siguientes:

a) *La contaminación atmosférica dispara patologías*. Se ha demostrado una sólida relación entre el incremento de la contaminación y enfermedades más allá de las respiratorias y cardíacas, como infecciones o fallos renales. Y es que las partículas finas que hay en suspensión en el aire de las ciudades, causadas sobre todo por la combustión del diesel, afectan directa y rápidamente a la salud. Cada vez más estudios muestran que cuando sus concentraciones de contaminación suben, se incrementan casi automáticamente los ingresos hospitalarios por enfermedades respiratorias y cardíacas. Lo que no se sabía hasta ahora es que también repercuten en otras patologías, como septicemia, obstrucción intestinal o fallo renal.

b) *El cambio climático potencia enfermedades infecciosas*. Así conocemos que se está incrementando la transmisión de enfermedades infecciosas en las zonas tropicales del planeta donde son endógenas, como el dengue o el cólera. Por otra parte, el aumento de la temperatura, de las lluvias y de la humedad favorece la proliferación y la expansión de los mosquitos portadores de virus y otros parásitos que originan enfermedades muy infecciosas como la malaria o el ébola.

c) *Estamos ante una emergencia climática y ambiental global. Estamos rozando el límite del uso del planeta al servicio de nuestro sistema económico.*

Figura 3



A pesar de que las cuestiones señaladas son conocidas por los políticos de los distintos países, poco se han movido éstos en tomar medidas adecuadas para reconducir la situación ambiental que hemos tenido antes de llegar el Covid-19.

* Observen las figuras 3 y 4 y traten de responderse.

Figura 4



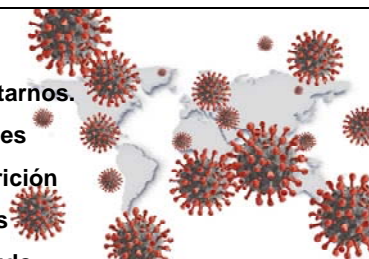
3. El COVID-19 nos ha avisado a la especie humana de que no podemos seguir maltratando nuestro planeta.

¿Qué sabemos de los coronavirus?. La figura 5 muestra un resumen de estos virus. Como todos los virus, son parásitos, es decir, solo son capaces de vivir en células vivas.

Figura 5

En los humanos, hay siete tipos de coronavirus conocidos que pueden infectarnos. Cuatro de ellos causan diversas variedades del resfriado común. Y otros tres, de aparición reciente, producen trastornos mucho más letales como el síndrome respiratorio agudo y grave (SARS), emergido en 2002; el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS), surgido en 2012 ; y por último esta nueva enfermedad, la covid-19, causada por el SARS-CoV-2, cuyo primer brote se detectó en Wuhan (China) en diciembre de 2019, conocido el Covid-19.

Lo que no se acaba de entender es ¿por qué, si ya convivimos con otros seis coronavirus y los tenemos globalmente controlados, este nuevo patógeno ha provocado tal colosal pandemia ?



Nos falta por saber muchas cosas del covid-19, entre ellas los factores ambientales que ayudan o frenan la expansión de este virus en el planeta. Ni la latitud, ni las altas temperaturas, ni los vientos, ni la lluvia, entre otros factores, parecen tener relación con la pandemia. Sin embargo, si por efectos de la contaminación atmosférica las poblaciones humanas vienen siendo afectadas, las personas que se contagian tienen más probabilidades de no superar la enfermedad.

Por ello, hay que seguir luchando contra ese mal que producimos y que se llama contaminación. Y no solo la atmosférica, sino también de aguas o de alimentos. Por lo general, las explotaciones mineras producen los tres tipos referidos, y la ciudadanía debe ser consciente en cada país de esos “factores ambientales” que producen daños tóxicos en las personas y las hace más vulnerables a todo tipo de infecciones.

Minerales de ferro níquel en una ladera

EXIJAMOS EXPLOTACIONES MINERAS CON EVALUACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL ANTES Y PAGO DE LOS COSTES NECESARIOS PARA UNA EXPLOTACIÓN NO ABUSIVA, ADEMÁS DE LA RESTAURACIÓN DE ECOSISTEMAS AL FINAL



DOS FOTOS TOMADAS EN LA CORDILLERA CENTRAL

FRENEMOS EL CAMBIO CLIMÁTICO